

Intervención de Alberto Núñez Feijóo

Comité Ejecutivo Nacional

11 de junio de 2024

Queridos compañeros, queridas compañeras, muchas gracias por venir.

Reunimos al Comité Ejecutivo Nacional y lo hacemos tras las elecciones al Parlamento Europeo de este domingo. Y ya siento repetirme, pero es que ha vuelto a pasar.

La conclusión es incuestionable: el Partido Popular ha vuelto a ganar las elecciones.

En los últimos dos años, hemos vivido siete noches electorales para ocho convocatorias.

Y, pese a venir de donde veníamos, creo que no es necesario recordarlo, este es el balance:

- Andalucía, histórica mayoría absoluta del Partido Popular.
- Las autonómicas y municipales, victoria del Partido Popular.
- Las Generales, victoria del Partido Popular.
- Las gallegas, mayoría absoluta del Partido Popular.
- En Euskadi, mejoramos sustancialmente el resultado.
- En Cataluña, multiplicamos por cinco nuestra representación en el *Parlament*.
- Y en estas europeas, nueva victoria del Partido Popular.

Es la cuarta convocatoria nacional en 13 meses y es la cuarta victoria electoral del Partido Popular.

Sé que todos los partidos les gustaría este resultado, pero lo lamento. Solo el Partido Popular ha ganado cuatro de cuatro convocatorias electorales.

Queridos compañeros, lo que logramos el domingo tiene una enorme importancia, tanto hacia el exterior, es decir hacia la Unión, como hacia el interior.

Hacia el exterior, vamos a ser la segunda delegación del partido que ha ganado las elecciones en Europa, la segunda delegación del Partido Popular Europeo. Y somos la tercera delegación de cualquier otro partido de los 27 miembros de la Unión Europea

Desde el punto de vista interno están claras cuatro conclusiones: hemos logrado nuestro mejor resultado electoral en unas europeas desde hace 25 años. Hemos triplicado nuestra distancia con el PSOE en relación con las elecciones generales. Hay comunidades en las que nunca habíamos logrado ganar en unas elecciones europeas y lo hemos conseguido. Y somos el único partido que mejora el porcentaje de voto respecto a julio del año pasado.

Quiero decir que el camino no está concluido, pero quiero felicitaros a todos porque por encima de las individualidades, ha habido un excelente trabajo en equipo y, en consecuencia, ese trabajo ha traído un gran resultado.

Quiero destacar el trabajo de nuestra cabeza de lista, Dolors Montserrat, y al de toda la candidatura de compañeras y compañeros que realmente se pueden comparar con ventaja con cualquier otra candidatura de cualquier otro partido político.

Quiero reconocer a la dirección nacional su esfuerzo, acaba de dar los datos la secretaria general. Quiero señalar la implicación decisiva en la movilización del partido de los presidentes y presidentas autonómicos, de los presidentes provinciales, de los secretarios generales de los partidos y de los presidentes locales, alcaldes y portavoces.

Y también, por supuesto, quiero poner en valor el trabajo del equipo de campaña, con Esteban González Pons a la cabeza y como directora adjunta a Carmen Fúnez.

Os pedí un resultado suficientemente explícito que acreditase la diferencia con el Partido socialista y con los demás y se ha conseguido. Tanto que presume el PSOE de excelentes campañas electorales, resulta que comenzamos esta campaña electoral rompiendo en varias ocasiones la votación en el Congreso de los Diputados y haciendo perder al Gobierno sucesivas votaciones en la Cámara y la finalizamos con una derrota contundente en las urnas.

Insisto: es la mayor distancia con el Partido Socialista que hemos conseguido desde que me habéis elegido presidente y es el mejor resultado en unas elecciones europeas desde hace un cuarto de siglo en nuestro partido.

Además de agradecer a los artífices de este trabajo, quisiera, por supuesto, dirigirme a todos los españoles y agradecerles su voto, su confianza y su respaldo. Desde el Partido Popular le pedimos a los españoles que respondiesen, y lo han hecho.

Hay un claro ganador: el Partido Popular, y un claro derrotado: el PSOE, por partida triple.

Primero, porque caído el PSOE; segundo porque han caído los partidos que conforman el Gobierno del PSOE; y tercero porque han caído todos los partidos que apoyan al Gobierno en el ámbito parlamentario.

Al PSOE ni siquiera le ha valido con absorber buena parte de los votos de sus aliados. Y a sus aliados, apoyar a Sánchez, no les ha servido para nada. Porque baja el Partido Socialista, baja Junts, baja Esquerra, baja el PNV y, por supuesto, baja Sumar.

Le han comprado el discurso al PSOE y eso les ha llevado a un desgaste electoral. Por ejemplo, nadie entiende que ninguno de todos estos partidos no le hayan pedido ni la más mínima explicación por los presuntos casos de corrupción que están asolando al Partido Socialista Obrero Español.

Es evidente que aquí tienen el resultado: si no quieren denunciar lo que pasa en nuestro país, si quieren ser aliados de aquellos que vampiriza a sus electores, allá ellos, pero no creo que estén en este momento para celebrar nada.

Por cierto, no me puedo resistir a comentar lo de la señora Díaz. Hay una curiosa forma de asumir responsabilidades por un fracaso electoral, que es quedares con el despacho, con los chóferes y con la casa oficial del Ministerio. Siempre te sorprenden algunos políticos en España.

Ante este panorama, los españoles han respondido sobre la situación actual en España y sobre el futuro que quieren para su nación desde España y desde Europa. Por eso, yo quiero decir a todos los que han confiado en nosotros, que nosotros sí cumpliremos nuestros compromisos electorales. Pero también quiero decirles a todos los que no nos han votado, a todos los que han decidido votar o han decidido abstenerse, que trabajaremos para ganarnos su confianza.

El discurso del miedo ya no funciona, ya no cuela. La fractura tiene que ser pasado. El egoísmo, en política, no sirve.

Nuestro discurso seguirá siendo el de la exigencia con el Gobierno, pero también un discurso de la ilusión y la esperanza para los ciudadanos. Nuestro proyecto será que podamos mirar hacia adelante unidos y nuestra vocación será la de servir a todos, sin excepción.

El Partido Popular va a trabajar en el Parlamento Europeo como lo hará desde todas las instituciones:

- Por la igualdad de todos los españoles.
- Por los derechos democráticos.
- Por la separación de poderes.
- Por devolver a la primera línea política las prioridades de los ciudadanos españoles
- Por la unión de todos los ciudadanos de nuestro país.
- Y por poner fin a los muros y comenzar a estrechar lazos entre compatriotas.

Tenemos un Gobierno paralizado. Un Gobierno paralizado por la división. Un Gobierno paralizado por sus intentos de no dar explicaciones a los cada vez más casos de corrupción que le asolan. Un Gobierno paralizado porque no hay un proyecto para España, no lo hay, solo hay un propósito personal, el del presidente del Gobierno. Y un Gobierno paralizado a la espera de las instrucciones que reciba del separatismo.

Siempre capaz de someterse a una humillación más cada día. Lo vimos ayer de una forma explícita en el *Parlament* de Cataluña. La misma semana que se publica la página más triste de nuestra democracia, la ley de amnistía, el independentismo vuelve a desafiar a la democracia española.

Sánchez se ha pasado un mes diciendo que había vuelto la convivencia a Cataluña, pues ayer los que decían “lo volveremos a hacer”, lo volvieron a hacer y desafiaron al Tribunal Constitucional. Igual que años atrás, pero con la

diferencia de que ahora el PSOE se niega a impedirlo.

Sánchez ha dado al independentismo el poder en la Mesa que no le dieron los catalanes en las urnas. Igual que les dio en el Congreso la influencia en la gobernabilidad de España solo con el 1,6% del voto.

Lo dijimos en campaña: votar al Partido Socialista de Cataluña es votar al nacionalismo. Por tanto, los hechos nos dan la razón y estamos ante una nueva estafa. ¿De eso ha valido la victoria de Illa? Pues que se lo agradezca a Sánchez.

¿Sabéis para lo que sí ha servido? Para tener al PP de Cataluña más fuerte que nunca en la historia reciente para demostrarles a todos los catalanes constitucionalistas que nosotros sí les trataremos con respeto. Así que, Alejandro, Dolors, compañeros del PP catalán: tenemos tarea, que es defender la convivencia en Cataluña.

Esa es la realidad, por mucho que el PSOE lo intente disimular: un ridículo tras otro. Y cada día con mayor debilidad, y con más socios trabajando contra el Gobierno.

El apoyo que ya no tienen ni en las calles ni en las urnas, están tratando de mantenerlo a cualquier precio en un Congreso de los Diputados, que ya está desactualizado.

Pero así va a ser imposible, así que lo diré con claridad: en las condiciones que tiene Sánchez no debió empezar esta legislatura nunca, y tal y como están las cosas, debe terminarla a la mayor brevedad.

Ya sé que la razón que no le dan los españoles busca forzarla en el control de las instituciones. Desde la probable malversación continuada en el CIS, a la incalificable actitud de un fiscal general del Estado que ya no se distingue de los ministros más fanáticos en defensa del presidente.

Ya sé que lo intentará todo para que no se vea la presunta corrupción que acecha en su Gobierno, en su partido y en su entorno.

Porque ¿tampoco es para tanto, no? Antes de empezar la campaña tenía a un familiar investigado y al finalizarla tiene a dos familiares investigados. Tampoco es para tanto.

Y ya sé también que las responsabilidades que no asumen, las depositan en la culpa de los demás: desde la oposición, por supuesto, pasando por los medios que no publican al dictado y llegando a la Justicia que, por unanimidad, ha tenido que pedir al Gobierno que la respete.

Los jueces pidiendo al Gobierno que no les insulte por trabajar con la independencia que exige el sistema democrático. Esto es inaudito. Es vergonzoso. Y, sin ninguna duda, nos avergüenza a todos los españoles.

Pero, por mucho que lo sigan intentando, es evidente que España ya no va a ninguna parte con este Gobierno. Y, gracias al respaldo de los españoles, el Partido Popular va a mostrar un nuevo camino.

Nuestro objetivo no está solo en reforzar la oposición que todavía somos. Nuestro objetivo principal es darle a España una alternativa, un nuevo Gobierno. Un Gobierno mejor, que esté a la altura de las circunstancias de la nación. Y os aseguro que lo haremos.

Mi compromiso es que tanto los españoles que nos han votado como los que aún no lo han hecho encuentren en el PP una alternativa a esta decadencia. Vamos a aportar, en forma de proyecto, esperanza para el futuro. Vamos a reconstruir la confianza perdida en la política y en las instituciones. Y el enorme voto de enfado y rechazo que despierta este Gobierno y que se ha depositado en las urnas este domingo, lo vamos a convertir en voto de ilusión en las próximas elecciones generales.

¿Cuándo serán estas elecciones? No es algo que dependa de nosotros. Por más que creamos que a esta legislatura ya le están sobrando días, es una cuestión del independentismo. Serán las elecciones cuando el independentismo quiera. Va a mantener a Sánchez mientras le vaya resultado útil para sus intereses, pero ya, tras la publicación de la amnistía y visto lo visto en Cataluña ayer, cada vez el señor Sánchez le resulta más inútil al independentismo.

Pero sí dependemos de nosotros mismos para mostrar a la mayoría de españoles que quieren algo diferente que hay algo diferente y que el cambio sí es posible. Será posible si seguimos ofreciendo una respuesta diferente a la política actual. Una respuesta en la que confiar y que resuelva los problemas, como están resolviéndolos los alcaldes y alcaldesas y presidentes del Partido Popular, y necesidades objetivas, con propuestas objetivas y con dedicación de gobiernos sólidos, con parlamentos que funcionan y mayorías estables que hacen

garantizar la democracia en nuestro país.

Y será posible si lo expresamos. ¿Cómo? En las urnas y unidos. Unidos ante un Partido Socialista que solo le queda la baza de la división en la alternativa.

Hay algunas cosas que las elecciones de este domingo no han cambiado.

Antes había arrogancia en el discurso del PSOE del “conmigo o contra mí”, que descalifica a todo aquel que no les da la razón. Antes había arrogancia, ahora sigue habiéndola.

Antes había un intento del PSOE de manipularlo todo, desde las instituciones a la opinión pública, y sigue habiéndolo ahora.

Antes había investigaciones judiciales por corrupción al PSOE, al Gobierno y a La Moncloa, y sigue habiéndolas ahora.

Y antes había este Gobierno, y sigue habiéndolo por ahora.

Pero con todo, este domingo sí se ha avanzado en el cambio. El cambio está más cerca. El cambio es ilusión, y esa ilusión va a volver a España más pronto que tarde.

Que ellos sigan en lo mismo lo que les quede, que cada vez es menos. Nosotros vamos a darle a los españoles algo diferente: una alternativa, algo más serio, algo más sólido, algo más constructivo.

Es nuestro objetivo como partido, es mi propósito personal y os puedo asegurar lo tenemos más cerca que nunca.

Muchísimas gracias.